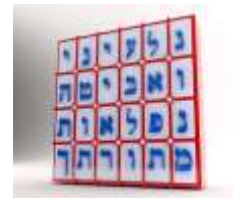


B”H

INSTITUTO GAL EINAI DE ISRAEL

Centro de Difusión de Cabalá y Jasidismo del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita



VIVIENDO CON EL TIEMPO

COLOCACIÓN DE LA MEZUZÁ EN LAS OFICINAS DEL FORO PARA EL JUDAÍSMO EN RUSIA

Ierushalaim - 18 de Tishrei 5774

Transcripción de la Conferencia del Rabino Itzjak Ginsburgh shlita - (del Inglés)

Sucá y mezuzá – De la morada transitoria a la casa permanente para Hashem

Moshé Rabeinu – La relación entre la Sucá y Mezuzá

Todo es por Providencia Divina, y por eso hay que meditar el significado que tiene fijar una mezuzá en este día.

Hoy es el cuarto día de Sucot, y en cada día de la festividad hay un tzadik que viene a la Sucá. Hoy viene Moshé Rabeinu a encontrarse entre nosotros, tanto cuando entramos como cuando salimos de la sucá, si lo vemos o si no, hoy es su día.

Moshé Rabeinu es el “Pastor Fiel”, que comprende a los siete pastores de Israel. En el nombre Moshé, משה, hay también una alusión a la mitzvá de Sucá y de la mezuzá (la װ de su nombre se intercambia por la samej, ם de sucá y por la ך de mezuzá). Surge entonces que Moshé es la fuerza espiritual que conecta a esas dos mitzvot, sucá y mezuzá.

Sucá, es una vivienda temporal. Mezuzá, se coloca en una vivienda fija

¿Cuál es la diferencia entre la Sucá y el precepto de mezuzá? De acuerdo a la Torá escrita, a primera vista parecerían diferentes por completo, porque de acuerdo con la halajá la sucá está exenta de mezuzá. ¿Por qué? Porque la Sucá es una morada transitoria, y toda vivienda temporaria no está obligada a tener mezuzá, sólo las viviendas permanentes. Entonces aparentan ser dos cosas opuestas, pero si lo meditamos profundamente, *vepnimiut*, hay que entender cuál es la relación entre ellas.

La conciencia de transitoriedad humana permite construir una casa para fijar al individuo

Nos mudamos a una sucá por 7 días para recordar que en este mundo todo es transitorio. Nos encontramos aquí por un tiempo limitado, cada uno según lo que Hashem le ha designado, y tenemos que aprovechar ese tiempo para traer al Mashíaj. Eso nos enseña la Sucá. Por eso la sucá no necesita mezuzá, porque es en recuerdo del tiempo transitorio del mundo. Pero, durante el año vivimos en una morada permanente, en un lugar fijo, que si requiere mezuzá.

¿Por qué ese lugar permanente en que vivimos requiere mezuzá? La Torá nos enseña que toda casa que construye el judío, como esta, tiene que ser un lugar permanente para Dios.

© año 5750 – 1990 Derechos Reservados Instituto Gal Einai

Traducido y Editado por el Gal Einai - Departamento Habla Hispana
La Dimensión Interior – www.dimensiones.org – admin@galeinai.org

Nosotros no somos permanentes, hay sólo Uno que es permanente, Hashem. Dios es permanente y su Voluntad es permanente. Si vivo en una casa o trabajo en una oficina permanente, significa que quiero ser socio de Dios, porque Él es permanente.

Yo tengo que morar una vez por año en la sucá, para recordarme que soy un ser humano creado, una criatura que desaparece y es transitoria. Salimos una semana a la sucá para que todo el año pueda ser permanente, fijando una mezuzá -sobre la cual bendecimos al colocarla...nos has ordenado “fijar mezuzá”- para traer a Dios, el único permanente, dentro de la realidad. Hashem está aquí eternamente, ya sea si estoy aquí o no. Hashem nos da la Torá y los preceptos, y la voluntad y el amor en el corazón para traerlo aquí, por siempre. Esta es la conexión entre la sucá y la mezuzá. Así, la sucá nos permite tomar conciencia de la importancia de la mezuzá.

Amor y Unidad, el común denominador de la sucá y la mezuzá.

Hay una idea muy bella en Cabalá: tanto la sucá, סוכה, como la mezuzá, מזוזה, son múltiplos de 13, ג, la guematria de אהבה, “amor”, y אחד, “uno”. Mezuzá = 65, 5 veces 13 (además, está compuesta por las letras ז, zain vav, que suman 13, y las letras מזה, mem zain hei = 52 = 4 veces 13), y sucá = 91, 7 veces 13 (y además está compuesta de las letras ו, vav jaf = 26 = 2 veces 13 dentro de las letras סה, samej hei = 65 = 5 veces 13 = mezuzá. Para aprender que en la sucá, el nombre Havaiá = 26 se halla-mora dentro de una mezuzá, que suma 65 como א-דני, y se “pronuncia” Havaiá).

Ambas mitzvot tienen un común denominador que es אהבה, el “amor”. Son preceptos del amor, el amor a Dios y el amor entre las personas. El amor provoca que haga algo, que me entregue, que consagre mi vida a los judíos, que consagre mi vida a traer a Hashem dentro de la existencia y a traer Su amor a los judíos en el mundo. Hoy tenemos entonces mezuzá y sucá. En este momento no estamos sentados dentro de la sucá, pero está aquí, porque es la festividad de Sucot, entonces de una forma makif de makif, circundante de circundante también está aquí la sucá.

Si combinas las 5 veces “amor” de la mezuzá más las 7 veces “amor” de la sucá, obtienes 12 veces “amor”, אהבה, 156, que suma 6 veces Havaiá (El Nombre Havaiá mismo es 2 veces “amor”, yo te amo y tú me amas, el amor tiene que ser en ambas direcciones). ¿Entonces, el 13 es un buen número? Hay edificios donde no hay piso 13, pero para nosotros es un número maravilloso, porque hay 13 Cualidades de Misericordia de Dios, que se apiada de nosotros y a través nuestro de todo el mundo. 13 es un número excelente, y es el común denominador de mezuzá y sucá, y juntos suman 12 veces 13, 6 veces 26, el Nombre Havaiá.

El Cuarto día del Orden de los Ushpizin, los Huéspedes – la conexión entre Moshé y Iosef

6 veces Havaiá suma también Iosef, יוסף. Antes dijimos que hoy Moshé se encuentra aquí con nosotros. Hay dos opiniones respecto a los tzadikim en Sucot.

De acuerdo a la opinión que recordamos antes hoy está Moshé. En los tres primeros días no hay discusión, son los días de los patriarcas, Abraham, Itzjak y Iaacov. En el cuarto día, una de las opiniones es que después de los patriarcas viene Moshé y otra es que viene Iosef. [Pregunta de uno de los participantes ¿Qué dice Jabad?]. En la Salida de Egipto se dice que Moshé mismo tomó los huesos de Iosef. Así, en la raíz Jabad junta a las dos opiniones, pero la principal es que hoy viene Moshé. [Pregunta: ¿Usted cree Moshé viene

hoy?]. Está escrito que Moshé más Iosef = ראש, rosh, “cabeza”, juntos son Rosh Bnei Israel, las iniciales de Rabi, רבי. Quien ve al Rebe ve a los dos juntos. Pero de acuerdo al orden aceptado principal hoy viene Moshé, él nos dio los preceptos, incluyendo las mitzvot de sucá y mezuzá (que están insinuadas en su nombre, como dijimos).

Incorporar lo permanente a la morada transitoria – Brindar la fuerza para el trabajo de todo el año

Cuando entro a la sucá, la morada transitoria, la Torá dice “Todos los ciudadanos en Israel se sentarán en Sucot”, donde “ciudadano”, se refiere a quien reside en la Tierra de Israel.

Según un verso del principio de la Meguilat Kohelet [Eclesiastes] que leemos en Sucot, *“generación va y generación viene y la tierra está por siempre”*, quien está permanente a través de la esencia de su alma, que es “parte de Dios en lo Alto tal cual”, ingresa a morar en una morada transitoria (que significa un descenso del alma inmortal para investirse en un cuerpo perecedero) que no requiere mezuzá –pero después de Sucot volvemos a casa, desde Simjat Torá.

El día principal para comenzar a trabajar a aquí es después de Simjat Torá– cuando recibimos energía para actuar dentro del mundo (por eso los jasidim acostumbramos declarar al terminar Simjat Torá “¡y Iaacov salió a su caminó!”).

La conciencia transitoria de la sucá brinda la voluntad, el poder para traer a Hashem al mundo y a nosotros. La mezuzá continúa todo el año, ella nos habla de traer a Hashem adentro de la realidad y del cuerpo perecedero tal cual, de una forma permanente, de una manera de vida eterna. Jag Sameaj y un año con alegría.